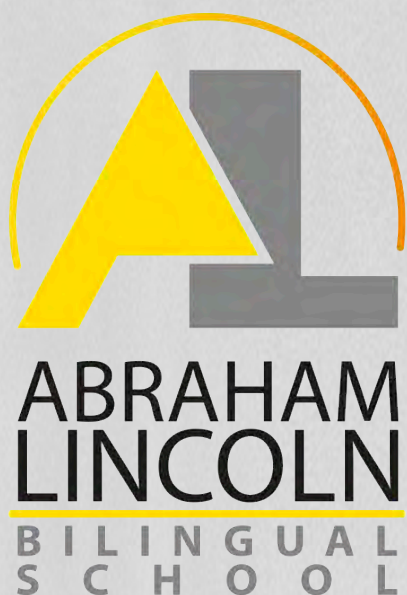




#### Eternos colores

Donde una pincelada se convierte en un trazo de esperanza, donde una idea se transforma en una explosión de

sentimientos; ahí es donde encontramos nuestro ser... Cada palpito, cada suspiro y cada momento es mucho más que arte.

Más allá de la puerta que es entrada a nuestro refugio, se puede sentir la pasión y dedicación de cada una de las almas que lo acompañan día a día, en una experiencia única e inolvidable. Ya son más de seis años, en donde no solo encontré un nuevo valor hacia la melancolía y experimente con cada sentido; también, logré hallar una forma nueva de sentir, siguiendo el camino de mis lágrimas y sonrisas, de mi sangre y mis anhelos.

Sin entender cómo, termine en un hogar que no les impone límites a los desafíos. Un hogar que inunda pupilas desde los matices del atardecer hasta la profundidad de la luna; haciendo imposible escuchar el susurro del miedo y siguiendo la melodía del corazón.

Sé que inconscientemente y por mucho que pase el tiempo, volvería en un suspiro al lugar donde construí mi proyecto de vida.

Dentro de cada pieza hay un proceso de catarsis, desde un mapa hacia el autoconocimiento de nuestro subconsciente, hasta la representación de nuestra visión sobre el mundo. Es una terapia personalizada que a pesar de tomar distintos caminos nos guía hacia la misma salida; el despertar del alma.

Ya no existen las emociones efímeras, ahora perduran en el papel, lápiz y colores en un eterno recuerdo.

Por más que pase el tiempo, la luz que nos guio y desarrollo nuestras identidades seguirá iluminando el corazón de todo aquel que se atreva a adentrarse en el espíritu de nuestro taller de arte.